



FAO: Una dieta saludable en Europa y Asia Central reduciría en un 97% los costes sanitarios y en un 40% los costes por emisiones

Sexto informe FAO sobre seguridad alimentaria y nutrición en Europa y Asia Central (ECA). Trata la asequibilidad de las dietas saludables y sostenibles y su utilidad para acabar con el hambre y la desnutrición en la región.

ALIMENTACIÓN | SEGURIDAD ALIMENTARIA | DESARROLLO SOSTENIBLE-AGENDA 2030 | ESTADÍSTICAS E INDICADORES



ROMA 04.06.2021

El Panorama Regional 2020 de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en Europa y Asia Central es el sexto informe regional que analiza las tendencias y los avances para alcanzar las metas de seguridad alimentaria y nutrición marcadas en el ODS 2 (Hambre Cero). En esta edición el informe ha sido elaborado conjuntamente por la FAO, Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE/UNECE), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Este grupo de trabajo multisectorial ha elaborado un análisis de la situación actual, incluyendo todas las formas de desnutrición, los patrones alimentarios actuales y los costes de las dietas para las personas, la sociedad y el planeta.

El informe se estructura en dos partes: 1) Seguridad alimentaria y nutrición y 2) Costes y asequibilidad de dietas saludables en Europa y Asia Central.

La primera parte, se centra en los **avances relacionados con el ODS 2 "hambre cero" en la región ECA**. Según los indicadores analizados, la región presentaba en 2019 mayor porcentaje de personas afectadas por **inseguridad alimentaria moderada** (83,8 %) que el mundo (62,7 %). Aunque el hambre severa no ha sido un problema importante en Europa y Asia Central en los últimos 20 años, la región enfrenta un aumento de la inseguridad alimentaria moderada, entendida como acceso irregular a alimentos nutritivos y suficientes. La situación es especialmente preocupante en regiones como Asia Central y el Cáucaso, donde la inseguridad alimentaria (moderada o severa) está aumentando rápidamente. Como conclusión, la ECA actualmente no está en situación de alcanzar el ODS2.

El informe reconoce los avances de la región ECA en áreas como el **retraso en el crecimiento infantil**, la emaciación y el bajo peso al nacimiento. Desde UNICEF y OMS piden intensificar los esfuerzos para alcanzar las metas de 2025 y 2030 de reducción de la **obesidad infantil y adulta**, la anemia ferropénica y la lactancia materna exclusiva en los primeros seis meses de vida.

La primera parte se completa con el análisis de la **disponibilidad de alimentos** saludables en la región, donde se observa un desequilibrio, ya que las dietas contienen un alto porcentaje de proteína animal. En la UE la disponibilidad de alimentos de origen animal en 2013-2017 fue más del doble (112%) de la media mundial mientras que la disponibilidad de alimentos de origen vegetal fue inferior a la media mundial, especialmente en legumbres. En conclusión, se aconseja reorientar los sistemas de producción y venta hacia dietas más saludables, con menor disponibilidad de alimentos consumidos en exceso como carne roja y leche, y mayor disponibilidad de frutas, hortalizas y pescado, entre otros, para lograr estrategias de nutrición sostenibles y saludables en estos países.

La segunda parte del informe se centra en los **costes y asequibilidad de las dietas** en Europa y Asia Central. Las **dietas saludables** son generalmente caras, ya que **cuestan cinco veces más** en promedio, que las dietas que cubren sólo las necesidades básicas de energía, a través de un alimento básico con almidón, según el informe de FAO, y el análisis de los costes de los alimentos en 14 países seleccionados de Europa y Asia Central. Estas diferencias son similares en todo el mundo. Así pues, la reducción de los costes de las dietas saludables es crucial para una mejor nutrición y sostenibilidad. Para lograrlo de forma sostenible, la FAO y el PMA abogan por inversiones sensatas en nutrición, intervenciones específicas y políticas y programas de protección social.

En general, los costes totales asociados con las dietas saludables son mucho más bajos que los costes de los patrones de consumo actuales. Si la población cambiara a dietas saludables, la reducción de los **costos de salud directos** e indirectos asociados a las dietas alcanzaría **hasta un 97%** y el coste de las emisiones de gases de efecto invernadero disminuiría entre 41% y 74%. Según FAO, los beneficios de una dieta saludable y asequible no solo repercuten en los individuos; sino en toda la sociedad en su conjunto. Los efectos de la pandemia y las medidas adoptadas en los países están explicados en el informe completo.

